

LA PSICOMOTRICIDAD VIVENCIADA COMO PROPUESTA EDUCATIVA EN EL CONTEXTO DE LA REFORMA EDUCATIVA CHILENA

MARCELO VALDÉS ARRIAGADA

RESUMEN

Uno de los aspectos centrales de la reforma educativa chilena, es que orienta a los profesores hacia dinámicas de trabajo más abiertas, que permiten potenciar el aprendizaje de habilidades sociales y personales y una formación más significativa e integral de los alumnos y alumnas. Desde esta perspectiva, la Psicomotricidad Vivenciada puede ser una excelente herramienta para los educadores, ya que propicia la interacción del educando con el medio, asocia el movimiento a lo lúdico y permite reforzar los diferentes aprendizajes adquiridos en la escuela, haciendo que los procesos formativos sean más dinámicos, creativos y significativos para el alumno. El ensayo que se presenta a continuación pretende ofrecer una síntesis de los fundamentos, metodologías y estrategias de la Psicomotricidad Vivenciada como propuesta educativa acorde con los principios de la actual reforma educacional chilena. Las orientaciones metodológicas que en él se recogen surgen de la experiencia aplicada en algunas escuelas básicas de la VII región (Chile), a través de un proyecto de investigación ejecutado —en 1998 y 1999— por la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Católica del Maule y que, dirigido por el autor de este artículo, fue financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR). Al final del artículo se hace una referencia a la nueva Diplomatura en Psicomotricidad Educativa que se imparte en la Facultad de Educación de la Universidad Católica del Maule (Chile) [<http://www.galeon.com/diplomado/>].

ABSTRACT

One of the central aspects of the Chilean educational reforms, is that teachers are oriented towards more open work dynamic which favour the learning of personal and social abilities and allow a more integral and meaningful education. From this perspective, Experienced Psychomotricity can be an excellent tool for educators as it aids the interaction between the learner and the environment, associating movement with play and allowing reinforcement of the different things learnt at school, and making the educative processes more dynamic, creative and meaningful for the learner. The following text presents a synthesis of the foundations, methodology and strategies of Experienced Psychomotricity as an educational programme in agreement with the principles of the current Chilean educational reform. The methodological orientations included here come from experiences in several schools in the VII region in Chile, from an investigation project that took place in 1998 and 1999 by the Faculty of Educational Sciences of the Catholic University of Maule and that, directed by the author of this article, was financed by the National Fund for Regional Development (FNDR). At the end of the article a reference is made to the new degree in Educational Psychomotricity which is imparted in the Faculty of Education of the Catholic University of Maule (Chile) [<http://www.galeon.com/diplomado/>].

PALABRAS CLAVE

Psicomotricidad Vivenciada, Práctica psicomotriz, Psicomotricidad en la escuela, Reforma educativa chilena, Formación de psicomotricistas en Chile.

KEYWORDS

Experienced Psychomotricity, Psychomotricity practice, Psychomotricity at school, Chilean Educational Reform, The education of Psychomotricity professionals in Chile.

1. INTRODUCCION

Los principios orientadores de la Reforma Educacional chilena, centran sus propósitos en mejorar la calidad de la educación, asegurar su equidad y comprometer, en dichas acciones, la participación de la comunidad nacional. Se pretende por una parte, a través del principio de autonomía curricular, que cada escuela imparta una educación significativa para el estudiante en lo personal, y de una relevancia y pertinencia socio-cultural, y por otro, que respete los elementos comunes o característicos de la cultura nacional y la pluralidad de opciones de vida que se expresan en nuestra sociedad (Ministerio de Educación, 1996).

En este nuevo enfoque educativo ocupan un lugar central las nuevas formas metodológicas para abordar el trabajo pedagógico, que deben basarse en la actividad de los alumnos y en sus características y conocimientos previos. Partiendo de que “el interés por aprender, así como la capacidad de seguir aprendiendo, supone el cultivo de disposiciones cognitivas, valóricas y actitudinales que comprometen al individuo entero” (Ministerio de Educación, 1996), el nuevo enfoque orienta a los educadores a repensar la educación desde la propia escuela y a buscar estrategias pedagógicas que propicien aprendizajes auténticos y significativos para los estudiantes.

En este contexto educativo, la Psicomotricidad Vivenciada o relacional favorece el trabajo pedagógico, a través de metodologías más abiertas y dinámicas, que respetan la globalidad de los procesos formativos de la persona. Los alumnos y alumnas van indagando el entorno (su curso, la escuela, la comunidad), por medio de acciones colaborativas e individuales, poniendo en escena la creatividad, la espontaneidad y el descubrimiento, que genera en ellos aprendizajes significativos.

Centrar el trabajo pedagógico en el aprendizaje más que en la enseñanza exige, adicionalmente, desarrollar estrategias pedagógicas diferentes a las actuales y adaptadas a los distintos ritmos y estilos de aprendizaje de un alumnado heterogéneo. Se debe reorientar el trabajo escolar desde su forma actual, predominantemente lectiva y normativa, a una basada en actividades de exploración, búsqueda de información y construcción de nuevos conocimientos por parte de los alumnos, tanto individual como colaborativamente y en equipo.

Situados en el contexto anterior, en el presente artículo se pretende hacer un paralelo entre la actual Reforma Educativa —en Chile— y los aspectos centrales de la Psicomotricidad Vivenciada, dando la oportunidad al lector de conocer de manera general, una propuesta metodológica renovada, orientada hacia los propósitos y fines formativos de la actual educación chilena. El artículo finaliza con una referencia a la nueva “*Diplomatura en Psicomotricidad Educativa*”, que ha comenzado a impartirse en abril de 2000 en la Facultad de Educación de la Universidad Católica del Maule (Chile), sobre la que el lector podrá encontrar una información detallada en [<http://www.galeon.com/diplomado/>].

2. LAS REFORMAS EDUCATIVAS EN CHILE

Al llegar la última década del siglo XX, las preocupaciones educacionales en Chile han cambiado. Superados prácticamente los problemas de analfabetismo y acceso a la educación, las preocupaciones se centran ahora en el tema de la calidad y de la equidad educativas. Por ello a partir de 1990 el Ministerio de Educación fijó una política educativa que busca armonizar ambos aspectos, calidad y equidad¹.

Una de las primeras acciones concretas en que se tradujo esta nueva política del Ministerio de Educación, fue la creación del Programa de Mejoramiento de la Calidad de la Educación, más conocido como el Programa de las 900 Escuelas (P900). Este plan, que se inició en 1990, está orientado a elevar el rendimiento en las escuelas básicas urbanas y rurales más pobres del país.

En 1992 el P900 se incorporó a un proyecto diseñado para abordar de manera integral el tema de la educación: Programa de Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación MECE. En una primera etapa este programa se centró en la enseñanza básica, proponiéndose posteriormente ampliar su acción hacia la educación preescolar y media, así como —también— mejorar ciertos aspectos de la Gestión del Ministerio de Educación (Ministerio de Educación, 1998).

Las iniciativas señaladas anteriormente, junto con las conclusiones a las que llegó la Comisión Nacional para la Modernización de la Educación (convocada por el presidente de la República, a fines de 1994), se han transformado en una excelente base y complemento para el desarrollo de la actual Reforma Educativa chilena.

A partir del Decreto N° 40 (Ministerio de Educación, 1996), en el que se marca el inicio de la Reforma Educacional y se establecen los objetivos fundamentales y los contenidos mínimos obligatorios para la educación básica —fijándose también las normas generales para su aplicación—, el Gobierno se ha comprometido a garantizar la libertad de enseñanza y a asegurar la vigencia del principio de igualdad de oportunidades educativas. Y ello significa que las escuelas deben ofrecer una educación sobre una base común, si bien respetando los intereses y expectativas del alumnado en función de sus características diferenciales a nivel educativo (Ministerio de Educación, 1998). Estos principios hacen referencia a la superación de la pobreza, a profundizar la democracia y a efectuar un cambio cualitativo y cuantitativo en la vida escolar de los niños y niñas chilenos.

La Reforma Educacional en marcha postula, además, una modificación de la metodología de enseñanza en una línea más activa, que debe entregar a los alumnos un mayor protagonismo en su tarea de aprender². Se opta así por unas estrategias de enseñanza-aprendizaje centradas en el alumno, por el trabajo escolar exploratorio y cooperativo, por un aprendizaje centrado en la indagación, la búsqueda y el descubrimiento.

Por otro lado, la Reforma Educacional convierte a los profesores en la columna vertebral del sistema escolar, debido a que éstos deben “inventar” una pedagogía de la diferencia, capaz de apoyar a cada uno de los alumnos de conformidad con sus variadas

características. Esta renovación pedagógica, centrada en la búsqueda de una educación activa, personalizada y productora de una educación de calidad para todos, sólo puede ser obra de maestros y maestras que asuman su propio proceso de profesionalización docente. Mientras tanto la sociedad tiene frente a ellos la trascendente responsabilidad de reconocerlos como miembros de una profesión indispensable para el desarrollo del país.

3. DE LA PSICOMOTRICIDAD TRADICIONAL A LA PSICOMOTRICIDAD VIVENCIADA EN CHILE

Las propuestas que siguen a continuación y a lo largo del resto del artículo se hacen a partir de dos estudios básicos denominados *De la Psicomotricidad a la Psicomotricidad Relacional* (Valdés, 1997), y *Psicomotricidad Relacional: una propuesta metodológica para trabajar en el aula* (Valdés, 1999), cuyos fundamentos teórico-prácticos se encuentran en las teorías de Aucouturier (Lapierre y Aucouturier, 1977a; 1977b; 1977c; 1979; 1980) (Aucouturier, Darrault y Empinet, 1985).

Al igual que en educación, la Psicomotricidad también se ha replanteado sus objetivos y métodos de intervención (Valdés, 1998a; 1998b). Es así como de aquella Psicomotricidad tradicional³, que priorizaba las metodologías de trabajo a nivel motriz, hemos llegado a una Psicomotricidad “Relacional”⁴ que, resistiendo a la tentación de “trocear” al alumno, se centra en la globalidad de la persona y promueve las relaciones internas y externas con sujetos, objetos y espacio, en orden a la formación y el desarrollo integral del ser humano.

A partir de las observaciones, análisis, sugerencias y modificaciones realizadas a la Práctica Psicomotriz durante nuestro estudio (Valdés, 1997; 1999), hemos diseñado una estructura inicial para trabajar en la clase de Psicomotricidad Vivenciada. Esta estructura tiene como punto de partida la organización general de la *Psicomotricidad Operativa*, fuertemente desarrollada por Aucouturier y que es la base para nuestros fundamentos teórico-prácticos. Sin embargo, hemos adaptado algunos componentes de esa línea para hacerlos más aplicables al medio educativo, orientando ciertos momentos de la clase hacia los contenidos de los diversos planes y programas de estudio.

En primer lugar, entenderemos por Psicomotricidad Vivenciada, aquella disciplina que estudia al ser humano desde su particular manera de ser y estar en el mundo, que se fundamenta en conceptos claves como el desarrollo formativo global y la expresividad psicomotriz del niño⁵, viéndose estos elementos favorecidos al contar con un espacio, un tiempo determinado, y un material específico. El niño descubre el mundo a través de la acción sobre su cuerpo, sobre los objetos y sobre los otros, relacionándose en una forma particular con éstos, por lo que su expresividad psicomotriz se ve cargada de ellos. El niño aprehende el mundo, coge de él los elementos significativos y elabora internamente las estructuras cognitivas y motrices necesarias para sustentar los futuros aprendizajes. El actuar ya no es, entonces, un acto puramente intelectual, racional, sino que es la expresión directa de “algo” más significativo (Lapierre y Aucouturier, 1979).

La educación psicomotriz favorece la aparición de la expresividad psicomotriz en el niño y posteriormente su desarrollo hacia tres objetivos orientadores que se complementan

y enriquecen mutuamente, y que deben concebirse como una tríada indisoluble: la Comunicación, la Creación y la Formación en el Pensamiento Operativo. Estos le darán el sello a la clase de Psicomotricidad.

La Práctica Psicomotriz Vivenciada tiene como punto de partida y fundamento metodológico el juego, que es más que un simple entretenimiento, pues es la forma propia de actuar del niño, la manera en que el niño descubre el mundo, actuando sobre su cuerpo, sobre los objetos y sobre los otros (Ballesteros, 1982).

La tarea metodológica de la Práctica Psicomotriz, intenta además, respetar al niño tal cual es. Se trabaja con los aspectos positivos que tiene, se le da interés a lo que el niño sabe hacer y no a lo que no sabe hacer. Se respeta por tanto la globalidad del niño, esto es, se respetan su sensomotricidad, su sensorialidad, su emocionalidad, su sexualidad, todo a la vez. Si hablamos de respetar la unidad del empleo de la motricidad, de la afectividad y de los procesos cognitivos, debemos respetar el tiempo del niño, su manera absolutamente original de ser y estar en el mundo, de vivirlo, descubrirlo, de conocerlo todo a la vez. A partir de este respeto e interacción la relación pedagógica se puede distender y desdramatizar; es entonces cuando el niño vuelve a encontrar confianza y seguridad en su accionar sobre el mundo.

En la clase de psicomotricidad vivenciada el niño vive el placer del juego en todas sus expresiones, tiene la posibilidad de balancearse, revolcarse por el suelo, deslizarse sobre planos inclinados, saltar por encima de los bancos, lanzarse sobre el material de cojines; tiene la posibilidad de correr, gritar, saltar; pero también puede construir con los cojines, las cuerdas, las planchas de madera, para a continuación destruirlo todo. Puede disfrazarse, maquillarse, atacar, jugar y descansar, esperar, observar y descubrir. La sala de Psicomotricidad conforma un lugar especial, para el movimiento, para el placer. El niño por tanto, va con alegría a la clase de psicomotricidad, tiene el deseo de volver todas las semanas, él espera la sesión, crea un remolino de deseos. El niño, a partir del juego se proyecta en él, pone imágenes a sus acciones, a sus creaciones, construye una imagen de su placer antes de vivirlo.

4. PSICOMOTRICIDAD VIVENCIADA Y TRANSVERSALES EN CHILE

La Reforma Educativa formula de manera prioritaria el desarrollo de los Objetivos Fundamentales Transversales (OFT), que se orientan básicamente hacia el desarrollo personal, moral y social de los niños y niñas de nuestro país. Se llama a promover valores e ideales de justicia, libertad, trascendencia, solidaridad, dignidad, belleza y respeto a la diversidad entre otros, a través de su operacionalización curricular.

Es así como por medio de los OFT se fortalece la formación ética del educando, se orienta su proceso de crecimiento y autoafirmación personal y por último, se propician las instancias necesarias de relación con los demás y con el mundo.

Los OFT, expresan en términos genéricos lo que cada unidad educativa debe promover en los niños y niñas que atiende. Por esta razón, cada escuela deberá, en consideración a las características de sus alumnos, definir lo que espera lograr en cada

nivel o ciclo educativo respecto a cada área en que se han agrupado los OFT (Piaget, 1961, 125).

El desafío es ir elaborando una malla curricular que envuelva a los alumnos en climas apropiados para el desarrollo del pensamiento crítico de valores, de confianza en sí mismos, de cumplimientos de deberes y respeto de derechos. Se trata de llevar la vivencia de estos OFT a todos los rincones de la escuela, a la sala de clases, a los recreos, al momento de llegar a la escuela y al volver a casa; a la relación con los demás, ya sean compañeros, profesores, administrativos o personal de servicios (Ministerio de Educación, 1997).

Algunas de las sugerencias metodológicas que nos propone el Ministerio de Educación para la operacionalización de los OFT son a través de las prácticas de enseñanza y aprendizaje, las formas de interacción personal, las tareas escolares y los modos de enfrentar los contenidos. Esto último se refiere al diseño y aplicación de metodologías pedagógicas que tengan significados y orientaciones formativas en los niños y niñas. En ese contexto la Psicomotricidad Vivenciada entonces, a través de sus principios, colabora significativamente con el fortalecimiento de los OFT, ya que ella privilegia el respeto a la globalidad de la persona; el respeto a la manera única, personal e irrepetible de ser y estar de cada niño y niña en el mundo, expresada a través del juego y el movimiento.

Muchos de los comportamientos y valores sociales como solidaridad, el respeto y aceptación del otro, el reconocimiento y valoración de la diferencia cultural y lingüística surgen a partir del juego y dependen del tipo de relaciones que establecen los niños con sus pares y con el entorno. La sala de Psicomotricidad, es aquel espacio de juego en el cual el niño puede utilizar todos los registros de la comunicación verbal y no verbal; la mímica, los gestos, la mirada, la voz, adquieren un sentido amplio de comunicación. En el interior de la sala de Psicomotricidad el niño está en escena: en ella representa roles; la dimensión simbólica y su expresividad psicomotriz van *in crescendo* en función de la confianza, la autoestima y la aceptación; aquí el niño “es” y existe en su verdad de niño. En este lugar vive momentos excepcionales, emociones intensas, instantes que no tienen ningún punto de comparación en intensidad con los que vive habitualmente en la escuela o con su familia y que sólo se experimentan a partir del juego con sus pares.

En consonancia con todo lo anterior, la Reforma Educativa chilena se plantea como una buena posibilidad para dar un giro positivo a la educación que se conoce hasta hoy día, haciendo de esta un proceso más dinámico, donde cada niño y niña puedan contribuir activa y significativamente a su proceso de aprendizaje. La Reforma, además, agrega a los educadores la posibilidad de “inventar” una pedagogía activa, que potencie en los niños y niñas un sinnúmero de habilidades sociales y personales, permitiendo así obtener aprendizajes más relevantes y significativos. La Psicomotricidad Vivenciada puede jugar aquí un excelente papel, pues permite trabajar desde ella los Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos, devolviendo —por otra parte— el protagonismo al niño, permitiéndole desarrollar un rol más participativo, intervenir directamente en el entorno y vivir con mayor agrado las actividades escolares y la vida en el colegio.

5. ORIENTACIONES METODOLÓGICAS PARA EFECTUAR UNA CLASE DE PSICOMOTRICIDAD VIVENCIADA EN LA ESCUELA

5.1. Estrategias de la Práctica Psicomotriz

Dentro de la clase de Psicomotricidad Vivenciada se crean estrategias destinadas a estimular cada uno de los aspectos del desarrollo del niño. Estas estrategias son (Aucouturier y otros, 1985):

5.1.1. El Juego

La Psicomotricidad Vivenciada tiene como fundamento práctico y punto de partida el juego, el cual es más que una simple diversión: es la forma propia de actuar del niño, la manera con que éste descubre el mundo a través de la acción sobre su cuerpo, sobre los objetos y sobre los otros (Valdés, 1997). A partir del juego el niño le dará significado a sus descubrimientos y podrá consolidar sus diversos aprendizajes.

Para Piaget (1961) el juego es primeramente una simple asimilación funcional, en la cual todos los comportamientos que pueda tener el niño son susceptibles de convertirse en juego cuando se repiten por asimilación pura, es decir, por simple placer funcional. En sus comienzos el juego es complemento de la imitación y luego aparece por medio del ejercicio de las actividades por el sólo placer de dominarlas y de extraer de allí un sentimiento de virtuosidad o potencia.

Piaget distingue tres grandes estructuras que caracterizan el juego infantil. Estas estructuras, que conforman los diferentes espacios de juego durante la clase de psicomotricidad vivenciada, son el juego de ejercicio, el juego simbólico y el juego de reglas:

- El juego de ejercicio (juego sensoriomotriz) es el primero en aparecer y es el que caracteriza el desarrollo preverbal, estos juegos dan lugar a una asimilación funcional, es simple funcionamiento por el placer de movimiento.
- El juego simbólico surge junto con el lenguaje. Aquí el niño comienza a representar estructuras ausentes, realiza una metamorfosis de la realidad, vivifica los objetos.
- El juego de reglas (juego cognitivo) implica relaciones sociales e interindividuales. Este se constituye principalmente durante el periodo de 7 a 11 años.

El juego es una totalidad compleja. Si no se brinda una adecuada oportunidad, no es posible esperar un desarrollo normal y satisfactorio del mismo; el cambio en los significados es una tarea natural para todo niño y depende del profesor ayudarlo a integrar los elementos del quehacer educativo en la actividad lúdica (Jiménez, 1990).

5.1.2. Los Espacios

El niño es impulsado por el placer de movimiento. Por medio de él descubre y reconoce el espacio en donde se encuentra. Para ello camina, toca con sus manos y con todo su cuerpo el espacio, recorre todos los objetos que encuentra a su paso. Los espacios

están fuertemente ligados al juego, es así como podemos distinguir los siguientes espacios de juego:

- Espacio del juego sensoriomotor.
- Espacio del juego simbólico.
- Espacio del juego cognitivo o de construcción.
- Espacio de los ritos.

— *El Espacio del Juego Sensoriomotor*: aquí el niño, como dijimos hace poco, vivencia el placer sensoriomotor, tiene la posibilidad de experimentar y vivenciar una serie de movimientos (balanceos, equilibrios y desequilibrios). Puede correr y saltar; pero además puede descansar, esperar, observar y descubrir.

— *Espacio del Juego Simbólico*: Es aquí donde aparece el lenguaje. En éste el niño representa mediante gestos los objetos, las acciones de la vida o la imaginación. El niño transforma los objetos, adapta los elementos del entorno para adecuarlos a su juego. Asume roles y personajes tanto de la vida real con ficticia.

— *El Espacio del Juego cognitivo o de construcción*: es en este espacio donde el niño comenzará a construir, modelar, pintar, dibujar, armar, analizar, relacionar. Aquí aplicará los diversos componentes físicos (longitud, anchura, altura, peso, volumen, etc.) descubiertos en los espacios anteriores.

— *Espacio del Rito*⁶: éste es el lugar físico invariable en el cual, el niño, vivirá el rito de inicio y de cierre. Es recomendable que este espacio sea siempre el mismo, que no varíe de una clase a otra.

5.1.3. Los Materiales

Los Materiales están presentes en los diferentes espacios y ayudan al niño a descubrir su expresividad psicomotriz. En el interior de la sala es aconsejable que él pueda encontrar un material fijo y un material móvil abundante y escogido: espalderas, bancos, cajas, colchonetas de protección, grandes balones, cuerdas; estos elementos son absolutamente necesarios para que el niño pueda vivir situaciones al límite de sus capacidades motrices. Por ello el niño necesita de un material determinado que lo posibilite a vivir sensaciones fuertes, no solamente para actuar sobre el espacio, sino más bien para él juego (Valdés, 1999b).

- Para el juego sensoriomotor escogeremos los bancos, las mesas, las colchonetas, pelotas, balones, grandes cojines de colores, etc.
- Para el juego simbólico grandes cojines de colores, cuerdas, aros, juguetes, telas, ropa, etc.
- Para el juego cognitivo, lápices de colores, greda, tijeras, revistas, pegamentos, pequeños cubos de madera, etc.

5.1.4. La sala de Psicomotricidad

Es el lugar físico donde se viven los espacios y dónde el juego es permitido, por medio de un orden asegurador. La sala es el lugar del placer sensoriomotriz, de la expresividad psicomotriz, de la comunicación y del deseo.

La sala debe ser un lugar agradable para el niño, donde él pueda expresarse y relacionarse con los demás, contando con el material necesario y donde perciba un clima de confianza.

5.2. Estructura de la clase de Psicomotricidad

La clase de Psicomotricidad Vivenciada tiene tres grandes momentos en los cuales se centra nuestra intervención: el rito inicial, el juego y el rito final, estos tres momentos son fundamentales.

5.2.1. Rito inicial

El rito inicial marca la característica de la sesión, y en él se establece la orientación de los diversos juegos que abordará posteriormente el niño. La sesión de Psicomotricidad comienza con el rito inicial; en éste momento el niño se prepara para el juego (Valdés, 1999a).

El rito inicial se divide en los siguientes momentos:

- “*Preparación para el juego*”: es la acción necesaria y habitual de entrada en la sala. En este momento el niño se pone cómodo, se quita la ropa que le molesta, se descalza (si fuera pertinente), se dirige y sienta en el *lugar del rito* (debe existir una zona predeterminada e invariable para los ritos).

- “*El propósito del juego de hoy*”: este es un momento central de la sesión, aquí se compartirá con los niños el objetivo de la clase, que debe ser adaptado al nivel del grupo.

Ejemplo: Nuestro objetivo formal para la clase de Psicomotricidad es: seleccionar y clasificar, según criterios geométricos, objetos construidos con diversos materiales.

Entonces el propósito que compartiremos con los niños será: ¡Hoy jugaremos a la figuras geométricas!, ¿Conocen ustedes las figuras geométricas?, ¿cuáles son?, ...etc..

Así se adapta nuestro objetivo para la clase y se comparte con los niños. Debemos diferenciar por tanto entre el objetivo formal y el propósito. El primero tiene relación con nuestra planificación y el segundo con la manera de comunicar dicho objetivo a los niños.

Es importante también preguntar sobre el conocimiento que tengan ellos del propósito.

- “*Estrategia de motivación para el juego*”: Después de comunicar el propósito del juego, debemos plantear una estrategia para motivar o iniciar el futuro juego; para esto se sugieren diversas situaciones relacionadas directamente con él. Podemos motivar el futuro juego a través de una historia, o por medio de un cuento, una canción, un vídeo..., que introduzcan la temática de la clase.

Por ejemplo, si nuestro objetivo está relacionado con las figuras geométricas, podemos contar un cuento o cantar una canción que hable de las figuras geométricas. Esto puede ser de la siguiente manera:

“En el país de las figuras geométricas, vivían los círculos, los cuadrados, los rectángulos, etc.. Los círculos tenían sus casas en las zonas circulares (sobre los aros, etc.), los cuadrados vivían... etc.”.

Terminamos preguntando a nuestros alumnos: ¿qué les parece que juguemos a lo que habla el cuento?.

- *“Recordar las normas y reglas de la sala”*: antes de dar la señal “oficial” para que aborden el espacio, los materiales a través del juego, debemos recordar las reglas que se respetarán en la sala. Éstas pueden ser las siguientes: “en la sala podemos jugar, podemos correr, saltar, disfrazarnos, etc., pero no podemos hacer daño a los demás compañeros, ni tampoco hacernos daño nosotros; debemos respetar el juego de los demás, no le quitaremos los materiales al compañero”.

- *“La señal para comenzar el juego”*: debemos tener una señal para iniciar y finalizar el juego. Esta señal debe ser sonora y puede ser emitida por las palmas, un silbato, etc.

5.2.2. Momento del juego

Este es el momento en el cual el niño aborda la sala de Psicomotricidad: el espacio, los objetos, para desarrollar su juego, “para llevar a cabo su juego”; en un principio éste es guiado por la consigna inicial que se entregó en la estrategia de motivación, y posteriormente evolucionará hacia instancias llenas de creatividad y expresividad psicomotriz.

Esta actividad se basa en el juego espontáneo, el cual es la puerta abierta a la creatividad sin fronteras, a la libre expresión del descubrimiento y la exploración a nivel imaginario, simbólico y al desarrollo libre de la comunicación. La actividad motriz espontánea tiene como finalidad:

- Poner al niño en “situación de creatividad”, liberándolo de la rigidez del sistema educativo.
- Permitir por medio del movimiento, la libre expresión.
- Permitir la puesta a punto progresiva, para el niño o el grupo, de situaciones de adaptación motriz, evolucionando de manera espontánea hacia la complejidad.
- Recoger las situaciones surgidas libremente de la imaginación para crear las estructuras que sirven como base para los posteriores aprendizajes.

La aparición del juego debe estar ajustada a la demanda profunda de la expresividad psicomotriz. Es así como el profesor en cierto grado y con una preparación determinada debe hacer nacer, movilizar y evolucionar el placer del juego en el niño hacia formas creadoras más variadas.

Es necesario que durante la clase de Psicomotricidad el profesor se ubique en un lugar adecuado de la sala, desde el cual pueda observar todo lo que en ella pasa. Él debe proporcionar el material, delimitar los espacios de juego, intervenir en los momentos necesarios, pero sin dejar de mantener un tono, una postura y una actitud de escucha adecuadas.

Nuestra intervención debe favorecer el tránsito del deseo pasivo al deseo activo, de la inmovilidad a la movilidad. De acuerdo a lo que nos plantea el profesor Bernard Aucouturier, las actitudes del profesor en la sala de Psicomotricidad no deben ser ambiguas debido a que a primera vista pueden parecer contradictorias.

El profesor a cargo de la clase de Psicomotricidad debe desempeñar algunas funciones específicas de intervención para poder acoger las diversas producciones de los niños, manifestadas en su expresividad psicomotriz.

5.2.3. El Rito final o de Cierre

Después de la señal, el niño deberá acabar progresivamente su juego; se dirigirá al lugar del rito. El rito final tiene como intención tomar conciencia de los diferentes significados vividos durante su juego. El rito final es el momento en que debemos relacionar el juego con la realidad, con la vida diaria.

5.3. La evaluación dentro de la clase de Psicomotricidad

La evaluación debe ser un proceso continuo (dinámico), y realizado de manera individual. El profesor realizará la evaluación desde la sala, teniendo por instrumento principal la observación directa “participante”, entendiendo por este último, un concepto que implica de manera activa y dinámica al profesor (Valdés, 1999a).

La estructura general de la pauta de observación se caracteriza por la descripción de las conductas observables (criterios) y su posterior registro en la pauta de recolección de datos. Es así como a partir de aquellos datos existirán, además, ciertas conductas características de cada variable.

Podríamos decir que el profesor evalúa la adquisición de competencias del niño en sus diferentes acciones. Los parámetros a tener en cuenta son:

- La calidad y cantidad de movimiento.
- La relación con los demás y con los objetos (destacando en este último la capacidad creadora).
- El discurso que elabora en los diferentes espacios.

Uno de los objetivos operativos de la evaluación es tener un reflejo por escrito de la individualidad de cada niño, para así ir apreciando con mayor facilidad los cambios que se van produciendo a lo largo del desarrollo evolutivo individual. El niño debe ser consciente de sus conquistas, gracias a la posibilidad de plasmar sus experiencias de diferentes modos (plástica, de construcción), o gracias simplemente a los comentarios del profesor, que le ayudan a reflexionar sobre la realidad.

5.3.1. Pauta de evaluación

Para efectuar la evaluación del juego en la clase de Psicomotricidad hemos diseñado una pauta de recolección de datos que se caracteriza en su generalidad por presentar un componente preliminar de observación y seguidamente otro de interpretación de los datos de acuerdo a diversas conductas que caracterizan el estadio de desarrollo del niño.

Se ha elegido la observación como método de recolección de datos debido a que es un registro sistemático, válido y confiable de comportamiento o conducta manifestada; y tiene para nosotros las siguientes ventajas:

- son técnicas de medición no obstructivas, en el sentido que el instrumento no “estimula” el comportamiento de los sujetos;
- aceptan material no estructurado;
- y pueden trabajar con grandes volúmenes de datos (material).

La pauta de observación parte de una serie de conductas observables (descritas en la hoja de registro) las cuales están clasificadas por medio de tres categorías básicas que son:

- NUNCA (N): En ningún momento ocurre la conducta en el niño.
- A VECES (A): En ciertas oportunidades se presenta la conducta.
- SIEMPRE (S): En todo o cualquier tiempo se observa la conducta.

PAUTA DE OBSERVACIÓN DE PSICOMOTRICIDAD

NOMBRE:
 EDAD: años meses FECHA:
 CURSO:
 COLEGIO:
 NOMBRE DEL EVALUADOR:

Categorías de observación:

- N** : Nunca se presenta la conducta.
AV : A veces se presenta la conducta.
S : Siempre se presenta la conducta.

Durante la clase de Psicomotricidad el niño:

I. CREATIVIDAD	N	AV	S
<i>Juega con espontaneidad y autonomía</i>			
<i>Manipula objetos con habilidad e intencionalidad</i>			
II. COMUNICACIÓN			
<i>Establece relaciones de comunicación con otros niños</i>			
<i>Establece relaciones de comunicación con el profesor</i>			
<i>Emplea un lenguaje corporal y gestual espontáneo</i>			

III. CONCIENCIA CORPORAL			
<i>Utiliza las partes de su cuerpo correctamente</i>			
<i>Se desplaza por el espacio coordinadamente</i>			
<i>Manifiesta un lenguaje corporal coherente con el verbal</i>			
IV. NIVEL DE PENSAMIENTO			
<i>Organiza su juego de acuerdo a normas (inicio-desarrollo-final)</i>			
<i>Conserva los significados durante todo su juego.</i>			
<i>Es flexible al construir la historia de su juego.</i>			
<i>Se adecua a las condiciones del entorno (materiales, ambientales, etc.)</i>			

Observaciones Generales:

.....

5.3.2. Organización de cada variable de la evaluación

Los diversos componentes de la pauta de evaluación están organizados de acuerdo con las variables que se describen a continuación.

a) En la creatividad

- Asunción del juego espontáneamente.
- Manipulación de los objetos con intencionalidad.
- Abordaje del tiempo y el espacio con originalidad.

b) La comunicación

- Establecimiento de relaciones con otros niños.
- Establecimiento de relaciones con el profesor.
- Presentación de un lenguaje gestual y corporal apropiado.

c) La conciencia corporal

- Utilización de las partes de su cuerpo.
- Desplazamiento por el espacio coordinadamente.
- Manifiesta un lenguaje corporal coherente con el verbal.

d) El nivel de pensamiento

Los componentes que definen el nivel de pensamiento están organizados al interior de la pauta de recolección de datos. A continuación se describen de manera detallada:

- Establece y mantiene criterios que organicen su juego.
- Conserva los significados del juego.
- Hay flexibilidad al construir su juego.
- Se adecua a las condiciones del entorno.

5.3.3. Estadios de interpretación del desarrollo del juego y sus conductas

Para tener una lectura más clara de la pauta de observación hemos diseñado, de manera general, una propuesta de estadios de desarrollo del juego del niño, los cuales serán confrontados con las conductas observadas en la pauta de evaluación.

Es así como para la creatividad, la comunicación, la conciencia corporal y el nivel de pensamiento con sus diversos componentes le fueron asignados, de acuerdo a la categoría estadios de desarrollo:

- Gestacional (G)
- Inicial (I)
- Elemental (E)
- Maduro (M)

Estos estadios se encuentran descritos de manera general en las conductas observables que a continuación se presentan

a) Estadio gestacional: En este estadio no se siente capaz de iniciar ni participar en una actividad de juego, ni tampoco aborda el entorno por sí mismo.

Conductas:

- Niño motrizmente pasivo, permanece estático.
- No responde a la invitación del profesor, para iniciar una actividad.
- Lenguaje verbal y gestual casi nulos.
- No explora los objetos ni el espacio.
- No se interesa por las actividades que realizan otros niños.
- No acoge la consigna de los diferentes ritos.

b) Estadio Inicial: En este estadio manifiesta deseos de actuar y participar de las actividades de juego, sin embargo no hay un abordaje directo de ellas.

Conductas:

- Niño que circula por el espacio sin abordarlo.
- Observa los diferentes objetos y el juego que los otros efectúan.
- Es un espectador pasivo.
- Niño que acoge la invitación hecha por el educador, pero que requiere de su constante apoyo y seducción.
- No respeta las consignas dadas por el educador en los distintos ritos.
- Lenguaje verbal y gestual poco elaborados.

c) Estadio elemental: En este estadio el niño actúa y participa del juego, pero de manera muy superficial, es decir, no se implica directamente, no asume el juego.

Conductas:

- Imita las conductas de los demás niños.
- Manipula gran cantidad de objetos en corto tiempo. (no explora)
- Recorre todo el espacio, pero sin abordarlo.
- Acoge la invitación del profesor y es muy posible que asuma un rol simple.
- No conserva por mucho tiempo roles ni significados.

- Retiene por poco tiempo las consignas.
- En algunos momentos se observa lenguaje gestual y verbal coherentes con su juego.

d) *Estadio maduro*: Es este estadio el niño actúa, asume y participa activamente del juego que él mismo construye armónicamente con los demás.

Conductas:

- Gran independencia y toma de decisiones autónomas.
- Respeta consignas e intencionalidades dadas.
- Denota un estado de gran concentración y placer.
- Aborda significativamente el espacio, el tiempo y los objetos.
- Establece relaciones interactivas con otros niños (diálogos, contactos corporales, juegos de conjuntos, etc.).
- Asume, conserva roles y significados dentro de su juego.
- Acoge las invitaciones hechas por el educador.
- Su lenguaje verbal y gestual es coherente a su juego.

Es así como a partir de las categorías Nunca, A veces, Siempre, las conductas observadas podrán ser evaluadas de acuerdo al estadio de desarrollo indicado.

5.4. Conclusión

El movimiento como concepto pedagógico debe ser entendido en la actual escuela como un medio facilitador de los diversos aprendizajes adquiridos por los niños. La Psicomotricidad Vivenciada nos da la oportunidad de proponer una dinámica de trabajo psicopedagógico más abierta y significativa que, por medio del juego y el movimiento, propicia el trabajo cooperativo, la interacción con el entorno y la conformación de aprendizajes importantes para la vida de las niñas y niños.

Es así como nuestra propuesta pretende ser una efectiva contribución en el desafío de iniciar una educación interactiva que integre las diferentes experiencias del quehacer educativo, en el contexto de favorecer aprendizajes más auténticos y significativos para los niños y niñas que día a día se forman en las escuelas.

Finalmente, nuestro desafío actual es fortalecer la formación de los profesores en el área de la Psicomotricidad. Por ello la Universidad Católica del Maule (Chile), por medio de la Facultad de Ciencias de la Educación ha creado el Diplomado en Psicomotricidad Educativa, disciplina referida al campo de acción Educativo-Física, inserto en la educación que estudia los procesos de aprendizaje y la formación integral a través del movimiento. Facilitando el mejor dominio corporal y las actitudes sociales que conllevan la adaptación, comunicación y cooperación con el medio, se mejora el autoconcepto y la autoestima.

La acción que deberá realizar el futuro profesor Diplomado en Psicomotricidad es un modo de abordaje educativo con mediación corporal. Considerando al cuerpo en sus múltiples dimensiones: neurofisiológicas, como fundamento de la personalidad, como base para la evolución del individuo, hacia procesos simbólicos de desarrollo afectivo y cognitivo y como lugar de expresión y relación.

NOTAS

1 El Ministerio de Educación entiende por *Calidad*, tanto la eficiencia de las escuelas en cuanto al logro, por parte de los alumnos, de los objetivos definidos para cada uno de los niveles de escolaridad, como el desarrollo de una propuesta curricular acorde con las demandas culturales y socioeconómicas del país. La Equidad se refiere a la oferta real de igualdad de oportunidades educativas para todos los niños y jóvenes del país.

2 Es un hecho que la renovación metodológica se viene produciendo en los últimos años en Chile; un ejemplo de ello son los cerca de 4.000 proyectos de Mejoramiento Educativo en desarrollo.

3 En el contexto educativo chileno, la Psicomotricidad tradicional se ha hecho cada vez más dualista, de forma que sus contenidos apuntan más al desarrollo de conductas motrices, que al trabajo con la persona en su totalidad. Sus objetivos determinan claramente el rumbo de las sesiones que, orientadas a alcanzar el logro de una conducta determinada, caen muchas veces en un puro mecanicismo motriz.

4 Denominada inicialmente por nosotros *Relacional*, pero producto de nuestra propia evaluación, y sólo con el objetivo de diferenciarla de la "*Psicomotricidad (=motricidad) tradicional*", la hemos llamado *Vivenciada*.

5 Aucouturier entiende por ésta, la manera de ser y estar única, original, irrepetible y privilegiada del niño en el mundo.

6 El Rito es una acción fundamental durante el origen y transcurso de la clase de psicomotricidad. Según la Real Academia Española el Rito es una acción o un conjunto de acciones y prácticas, comúnmente repetitivas, cumplidas de acuerdo a normas, siguiendo un orden prescrito. Para nosotros esta acción de rito, es seguridad y orden durante clase. Esta seguridad la dará primeramente el profesor al facilitar un clima de confianza que permitirá al niño expresarse libremente sin temor al rechazo. El orden estará dado al velar por el cumplimiento de las diversas acciones que se ejecutarán al inicio y al finalizar la clase.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- AUCOUTURIER, B.; DARRAULT, I. y EMPINET, J. (1985). *La Práctica Psicomotriz*. Barcelona: Científico-técnica.
- BALLESTEROS, Soledad (1982). *Esquema Corporal*. Madrid: TEA Ediciones.
- JIMENEZ, A. Gladys (1990). "Persona, comunicación y juego". *Revista Perspectiva Educativa*, 16. Universidad Católica de Valparaíso: Instituto de Educación.
- LAPIERRE, A. y AUCOUTURIER, B. (1977a). *Los contrastes y el descubrimiento de las nociones fundamentales*. Barcelona: Científico-médica.
- LAPIERRE, A. y AUCOUTURIER, B. (1977b). *Los matices*. Barcelona: Científico-médica.
- LAPIERRE, A. y AUCOUTURIER, B. (1977c). *Asociaciones de contrastes, estructuras y ritmos*. Barcelona: Científico-médica.
- LAPIERRE, A. y AUCOUTURIER, B. (1979). *Simbología del Movimiento*. Barcelona: Científico-médica.
- LAPIERRE, A. y AUCOUTURIER, B. (1980). *El cuerpo y el inconsciente en educación y terapia*. Barcelona: Científico-médica.
- MINISTERIO DE EDUCACION (1996). *Decreto N° 40: "Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios para la educación chilena"*. Santiago de Chile, 24 de enero de 1996.
- MINISTERIO DE EDUCACION (1997). *Plan y programas de estudio para el Primer y Segundo Año de Enseñanza Básica (Nivel Básico 1)*. Santiago de Chile, enero de 1997, pp. 23.
- MINISTERIO DE EDUCACION (1998). *La Reforma Curricular en NB1 "Unidad 1: Conociendo la Reforma"*. Ministerio de Educación y Teleduc, mayo de 1998.
- PIAGET, J. (1961). *La formación del símbolo en el niño*. México: Fondo de Cultura Económica.
- VALDES ARRIAGADA, Marcelo (1997). "De la Psicomotricidad a la Psicomotricidad Relacional". *UCMaule, Revista académica de la Universidad Católica del Maule*, 22, 35-44.
- VALDES ARRIAGADA, Marcelo (1998a). "Psicomotricidad y Reforma educativa". *Theoria*, vol. 7. Universidad de Bio-Bio, 127-133.
- VALDES ARRIAGADA, Marcelo (1998b). "Orientaciones metodológicas para efectuar una clase de Psicomotricidad en la escuela". *Ciencias de la actividad física UCM*, 1, 7-15.

- VALDES ARRIAGADA, Marcelo (1999a). *Psicomotricidad Vivenciada. Una propuesta metodológica para trabajar en el aula*. Libro publicado por el Consejo Editorial UCM con fondos del Gobierno Regional del Maule
- VALDES ARRIAGADA, Marcelo (1999b). "Psicomotricidad y placer sensoriomotor". *UCMaule, Revista académica de la Universidad Católica del Maule*, 25, 27-33.